

Profundizar la democracia

La descentralización, un anhelo inconcluso

por Rodrigo Mundaca*

Hace algunos días me tocó participar de un foro titulado "Descentralización, derechos sociales y desarrollo local" organizado por la Universidad Academia Cristiano, espacio en el que me correspondió reflexionar en torno a las dificultades que enfrenta la descentralización, en particular sobre las tensiones y contradicciones con el gobierno central.

La historia es un elemento esencial para analizar el presente y proyectar el futuro, y citarla y situarla es esencial para ponderar el presente inmediato. Los Intendentes regionales se crearon durante el proceso de regionalización el año 1975 en plena dictadura (proceso cuyo fin era ordenar geopolíticamente el territorio), lo cual quedó posteriormente consagrado en la Constitución Política del año 1980. Los consejeros regionales el año 1993 como figuras encargadas de coordinar, supervigilar y fiscalizar a los servicios públicos de cada región.

Es precisamente el año 1993, mediante la promulgación de la ley 19175 cuando se crean los Gobiernos regionales como organismo encargado de la administración superior de la región, con Intendentes designados por los gobiernos centrales y consejeros regionales designados por las autoridades comunales de sus respectivos territorios a representar.

Recurro a la historia nuevamente para señalar que los consejeros regionales fueron electos democráticamente y por primera vez en el mes de noviembre del año 2013, con funciones específicas en materia de fiscalización, aprobación de los recursos de inversión pública contenidos en el Fondo Nacional de Desarrollo Regional y acompañar la gestión del hasta entonces Intendente.

El año 2017, la ley 20990 aprobada por el Congreso de la República estableció el reemplazo de la figura del Intendente por la del gobernador (a), autoridad que sería elegida mediante elección popular.

Formo parte de la primera generación de Gobernadoras y Gobernadores regiona-

les elegidos democráticamente en el mes de mayo del año 2021, y he vuelto a ser reelegido el día 24 de octubre del 2024 por otros cuatro años más, al frente del Gobierno regional de Valparaíso.

Recuerdo con nitidez que en agosto del año 2021, en el palacio de la Moneda y ante Sebastián Piñera y su ministro del Interior, mis colegas Gobernadores le solicitaron al gobierno "iniciativas para profundizar la descentralización, más financiamiento para gobernar y respeto al mandato democrático".

Sin dudas que la convivencia con el Gobierno anterior, en rigor desde mayo del 2021 hasta marzo del 2022 no fue fácil, y abrigamos muchas esperanzas con la promesa de campaña del actual presidente Gabriel Boric cuando en el encuentro de gobernadoras y gobernadores regionales desarrollado en San Pedro de la Paz sostuvo "Si el pueblo de Chile nos da el honor de poder representarnos de aquí en adelante, no les quepa duda que en nuestro futuro gobierno se va a terminar con la figura del Delegado presidencial regional traspasando sus funciones a las y los gobernadores".

Un cambio pendiente

A tres años de esa promesa poco ha cambiado, la descentralización política sigue hoy más pendiente que nunca, porque a la figura del Delegado presidencial se le suma el anuncio de un Seremi de Seguridad soslayando el rol de los gobernadores en materia de prevención del delito, incluso con proyecto de ley que simplemente la ministra del Interior ignora, relativiza y menoscaba, no obstante las instituciones encargadas de combatir el crimen organizado y la delincuencia, continúan contando con el apoyo financiero de los gobiernos regionales, equipamientos policiales, infraestructura policial, uso de la inteligencia artificial seguirán siendo prioridades de inversión en todos los consejos regionales presididos por los Gobernadores.

En materia de descentralización fiscal fresco esta el debate con la autoridades económicas a propósito de las arbitrarias rebajas presupuestarias que nos han afectado, comprometiendo obras, empleo, estabilidad y paz social en nuestros territorios, que lejanos están esos días cuando existía la subjetividad expresada en agilidad, suficiencia y autonomía presupuestaria, seguimos dependiendo en más de un 90% del erario central, erario que hoy se utiliza también como un mecanismo que limita el despliegue financiero de la descentralización, ni una autoridad habla de la necesidad que las empresas que ex-

plotan recursos naturales en los territorios dejen esos recursos en el "territorio", o que los principales puertos del país, los que se alojan en la región de Valparaíso, dejen esos tributos en la región, al parecer el viejo adagio de la dependencia económica como mecanismo de control es un axioma que continuará invariable.

Traspaso de competencias

La descentralización administrativa, es decir, contar con ley de plantas y encaillamiento, sigue siendo una batalla encarnada por las y los trabajadores de los gobiernos regionales, y nuestro compromiso con todas y todos ellos se mantiene invariable, así como también la recuperación de los edificios públicos que antes eran de propiedad de los gobiernos regionales, en Valparaíso, por citar un ejemplo, y luego de que nos explotara un ascensor el 4 de diciembre del año 2023, seguimos peregrinando en la búsqueda de un espacio que pueda contener a los 172 trabajadores del Gobierno regional de Valparaíso, hemos trabajado durante todo el año 2024 con más del 60% de las y los trabajadores telemáticamente y por turnos, manteniendo en el edificio sólo a las y los funcionarios que desempeñan funciones críticas, puesto en conocimiento de las autoridades políticas y económicas del actual gobierno, nos ponen trabas para cambiarnos, dilatan decisiones, y se escudan en normativas obsoletas que dan cuenta de su nulo conocimiento del territorio.

La discusión en materia de competencias ha sido larga y estéril, pasaron de la uniformidad de las mismas, a las tituladas como asimétricas, es decir competencias que respondan de manera particular a las necesidades de las regiones, hace pocos días se reconocía que en materia de asimétricas ni una de estas competencias ha sido traspasada, en el caso del gobierno regional de Valparaíso solicitamos competencias para participar de la fijación de tarifas y el plan de inversiones de las sanitarias, y obviamente nos fueron negadas, de 16 gobernadores, 11 solicitamos presidir los comités regionales de evaluación ambiental, petición rechazada, y por ende siguen siendo los o las delegadas regionales presidenciales los que dirimen sobre proyectos que afectan el medio ambiente y la naturaleza, cuestión que pone en tela de juicio desde donde se digitan decisiones que afectan a los territorios. Cada vez que hemos hablado de nuevas competencias hemos insistido hasta el cansancio que deben venir acompañadas de trabajadores y recursos económicos, y más allá de

esta discusión, es la ciudadanía y sus organizaciones sociales las que nos han señalado el camino de actuar, así lo hacemos en vivienda, salud, seguridad, transporte, medio ambiente, deporte, cultura, educación.

Emparejar la cancha

La descentralización política, administrativa y fiscal sigue siendo un anhelo, sin embargo hemos demostrado, a pesar de todas las dificultades e incomprendiones, que la descentralización cambia la vida a las personas, cambiar la pirámide decisional ha sido un aliciente en la región de Valparaíso para seguir adelante, priorizar recursos en Atención primaria de Salud, equipar las unidades pediátricas y adultas del Hospital Carlos van Buren, concurrir con recursos para dotar de ambulancias a todos los servicios de salud de la región, implementar cámaras hiperbáricas en la comuna de Quintero, para ayudar a personas mayores con dificultades motoras, poner recursos a disposición para construir viviendas y barrios dignos, reparar, conservar y construir nuevos cuarteles policiales, recuperar espacios públicos, ser distinguidos como el gobierno regional que más recursos a puesto a disposición de la pequeña agricultura, construir infraestructura deportiva e implementar programas para deportistas de alto rendimiento y también para atletas seniors, seguir creyendo en la importancia de incorporar valor agregado a las producciones tradicionales, crear y reforzar el trabajo de las industrias creativas, trabajar por el desarrollo portuario sostenible e inclusivo, recuperar nuestros trenes como el eje estructurante del transporte público, contar ya con buses eléctricos, obras y sueños, tal vez así, y solo así, podremos hacer no sólo de la región de Valparaíso, si no más bien de todas las regiones, mejores lugares para vivir y habitar, de palacios y reinos que sigan hablando los juglares, de emparejar la cancha, terminar con el centralismo que agobia, indistintamente de la pinta, trabajar por el bienestar de todas y cada uno, esa seguirá siendo nuestra misión, que nadie lo dude.

La descentralización fortalece y amplía la base social deliberante, profundiza la democracia y la ejerce, quienes intenten o más bien intentan persistentemente retrotraer este proceso, se ponen al margen de la historia, y ya sabemos cual es ese desenlace, serán derrotados. ■

*Gobernador de la Región de Valparaíso.